
La difusión científica en Argentina

Reflexión de la Lic. Silvina María Ávila Paz

Con motivo de cumplirse la décima edición de *Diálogos Pedagógicos*, el equipo editorial de nuestra revista desea compartir con ustedes esta reflexión en la cual se analiza el panorama de la difusión científica en Argentina.

Se parte de la concepción de comunicación y se distinguen conceptos claves de la comunicación científica para plantear finalmente algunos aspectos a mejorar para elevar la calidad de las revistas especializadas nacionales.

*"la ciencia muere si no se publican las investigaciones;
más aún, la investigación no existe si no
se publican los resultados"*

- DELLAMEA, 2004 (2):2 -

Concepción de comunicación

Antes de referirnos a la comunicación científica, consideramos necesario explicitar lo que entendemos por *comunicación*: es la interacción entre personas que permite el entendimiento, la coordinación de la acción y la socialización de los actores. *"Bajo el aspecto funcional de entendimiento la acción comunicativa sirve a la tradición y a la renovación de saber cultural; bajo el aspecto de coordinación de la acción sirve a la acción social y al establecimiento de la solidaridad; bajo el aspecto de socialización, finalmente, la acción comunicativa sirve al desarrollo de identidades personales"* (HABERMAS, 1999:497-498).

Es decir que los participantes interactúan basándose en interpretaciones pre-estable-

cidas socialmente, por medio de las cuales pueden entenderse y a las que ellos mismos renuevan y enriquecen. Pero estos participantes no viven aislados sino que son seres sociales y mediante el cumplimiento de normas legitimadas pueden integrarse a distintos grupos sociales y asegurar así la solidaridad. A su vez, los actos comunicativos hacen que los participantes controlen sus comportamientos individuales y ayudan a la formación de su personalidad. De este modo, la comunicación favorece el desarrollo cultural, social e individual.

Pero para que la comunicación sea posible, los participantes de la interacción deben tener una *actitud de orientación al entendimiento* que los haga dependientes unos

de los otros. Así, el hablante (o emisor) que ejecuta el acto de habla necesita de la afirmación o negación de su destinatario (receptor, lector o público) con respecto al contenido de la comunicación y a la posibilidad de mantener las secuencias de interacción. De esta manera, se genera un *acuerdo comunicativo*, por el cual "los participantes aceptan un saber como válido, es decir, como intersubjetivamente vinculante" (HABERMAS, 1999:481).

Esta concepción de comunicación, en contraposición a la idea de comunicación como proceso unilateral, como mero tras-paso de información que asegura una influencia directa en un receptor totalmente pasivo, nos lleva a la idea de comunicación como *diálogo*, es decir, como el intercambio verbal entre al menos dos sujetos cuyas marcas de participación aparecen en el enunciado que es su producto. En dicho enunciado, aparecen, a su vez, huellas del discurso ajeno o citado, lo que remite a la participación indirecta de otros sujetos (Cfr. BAJTÍN, 1992).

Estos diálogos directos son los que Bajtín llama *géneros primarios o simples*. Pero a su vez, constituyen la materia prima para la elaboración de *géneros secundarios o complejos* (Cfr. BAJTÍN, 1992), que surgen de una comunicación cultural, eminentemente escrita, más compleja y organizada. Los textos escritos -que establecen la comunicación artística, científica, sociopolítica, etc.- se basan, entonces, en diálo-

gos previos y generan nuevas situaciones dialógicas con sus lectores. Concebimos así al enunciado como momento de un *diálogo*, como eslabón en la cadena de mensajes producidos antes y después de la comunicación verbal o intertextual.

Comunicación científica

Para hablar de comunicación científica, creemos fundamental establecer las diferencias conceptuales entre difusión, divulgación y diseminación científica.

Por *divulgación científica* entendemos a la comunicación de informaciones científicas y tecnológicas dirigidas a un público numeroso y diverso a través de mensajes fácilmente asimilables. Entre las modalidades de divulgación científica podemos mencionar, por ejemplo, libros didácticos, campañas de concientización, documentales, seminarios, cursos de perfeccionamiento, conferencias y congresos para no especialistas. Como modalidad particular de la divulgación científica, se encuentra el periodismo científico, que se hace presente en notas en diarios y revistas masivas, programas e informes especiales para radio y TV.

Por su parte, la *diseminación científica* hace referencia a la comunicación de informaciones científicas y tecnológicas en lenguaje especializado, dirigidas a un público selecto formado por especialistas, tales como cursos y carreras de posgrado y revistas especializadas.



LIC. SILVINA MARÍA ÁVILA PAZ

Licenciada en Comunicación Social.

Editora de la revista científica *Diálogos Pedagógicos*, Facultad de Educación de la Universidad Católica de Córdoba, Argentina.

E-mail: dialogos@uccor.edu.ar

El término *difusión científica* hace referencia a un proceso amplio y comprensivo, que incluye a los otros dos conceptos (Cfr. DELLAMEA, 2004 (1)).

Las revistas científicas en Argentina

Las revistas científicas son el medio de diseminación científica más importante y reconocido para publicar y difundir los resultados de investigaciones teóricas y empíricas. A partir de las consideraciones del Centro Argentino de Información Científica y Tecnológica dependiente del CONICET, podemos afirmar que *"el conocimiento es una poderosa herramienta que no debe ser propiedad de un grupo cerrado, por el contrario, su difusión debe propender a la apropiación de ese conocimiento por los ciudadanos. Son las revistas científicas los órganos reconocidos y más aceptados por los investigadores para la difusión rápida y confiable de los resultados de la investigación"* (CAICYT-CONICET, 2005:1).

En América Latina, la actividad científica presentó un significativo incremento en las últimas décadas. Sin embargo, en promedio, el número de investigadores es un poco más del 10% de la cantidad de investigadores de Europa y EEUU y las publicaciones no superan el 3% del total (Cfr. CETTO; HILLERUD, 1995).

En nuestro país, si bien se está tomando cada vez más conciencia de la importancia de la diseminación del conocimiento a través de publicaciones especializadas, la ausencia de políticas científico-tecnológicas sumada a los problemas de energía y los elevados costos de edición, impresión y distribución, amenazan la continuidad de las publicaciones y atentan contra la generación de nuevos proyectos gráficos.

Por otra parte, la falta de unicidad en relación a las normas de presentación y criterios de selección y evaluación de los tra-

bajos de las distintas publicaciones, dificulta la tarea de los autores y miembros del comité evaluador.

Este problema se evidencia aún más en las ciencias sociales, ya que la estructura textual reconocida para la elaboración y presentación de artículos se ha fijado teniendo en cuenta los criterios provenientes de las ciencias exactas. De esta forma, las ciencias sociales y humanas quedan al margen de esta organización textual propuesta, lo cual complica tanto la escritura de artículos, como su selección y evaluación.

A su vez, consideramos importante unificar la denominación y designación de tareas de los miembros del equipo editorial, ya que la reducción de estas diferencias permitiría comprender la lógica de trabajo de cada publicación, lo que facilitaría así la tarea de todos los actores involucrados en el proceso editorial.

Otro aspecto a resolver que se presenta tanto a autores como a evaluadores es la falta de formación y capacitación en escritura científica. Con la finalidad de subsanar algunos de estos inconvenientes, el Centro Argentino de Información Científica y Tecnológica (CAICYT) del CONICET realiza periódicamente cursos de capacitación especialmente destinados a autores, editores y lectores de revistas científicas, tendientes a elevar la calidad de estas publicaciones.

También el CAICYT es el órgano encargado de elevar las publicaciones argentinas a LATINDEX (Sistema Regional de Información en Línea para Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal). LATINDEX ofrece tres productos básicos: el *directorio*, que proporciona los datos normalizados de una amplia variedad de revistas académicas o de interés académico; el *catálogo*, con información adicional sobre publicaciones que han sido seleccionadas y clasificadas según criterios internacionales de calidad editorial; y el

índice de recursos electrónicos que brinda acceso directo a revistas con texto completo en línea.

Según datos obtenidos el 29 de agosto de 2007, de las 15.863 publicaciones que figuran en el directorio, 2.431 son argentinas y sólo 105 son publicaciones argentinas de educación. Pero lo más preocupante es que del total de revistas argentinas en directorio, sólo 226 cumplen los criterios de calidad editorial necesarios para figurar en el catálogo (9,3 %) y tan sólo 8 revistas argentinas de educación integran dicho catálogo (Cfr. LATINDEX, 2007). *Diálogos Pedagógicos* es una de esas 8 publicaciones.

Si bien se evidencia un incremento en la recepción de trabajos para publicar y una creciente consulta a revistas especializadas, estas cifras demuestran que aún queda un largo camino por recorrer. Es momento de tomar conciencia de la importancia que estas publicaciones tienen en la difusión y el desarrollo de la ciencia y de perfeccionarnos como autores, editores, lectores y evaluadores para poder aportar, cada uno desde su lugar, al progreso del conocimiento científico.

Lic. Silvina María Ávila Paz
Córdoba, 12 de septiembre de 2007

Bibliografía

ÁVILA PAZ, Silvina. *Creación de la revista Diálogos Pedagógicos de la Facultad de Educación de la Universidad Católica de Córdoba*. Trabajo final. Licenciatura en Comunicación Social. Escuela de Ciencias de la Información. Facultad de Derecho y Ciencias Sociales. Universidad Nacional de Córdoba, Córdoba, 2002.

BAJTÍN, Mijail. *Estética de la creación verbal*. Siglo XXI. México, 1992.

CAICYT-CONICET. *Conclusiones y recomendaciones*. Documento elaborado tras el Primer Encuentro Iberoamericano de Editores Científicos. Buenos Aires, 2005.

CAICYT-CONICET [en línea]. Disponible en: <http://www.caicyt.gov.ar> - Fecha de consulta: 29-08-2007.

CETTO, Ana María; HILLERUD, Kai-Inge (comp.). *Publicaciones científicas en América Latina*. ICSU-UNESCO-INAM-AIC y FCE. Fondo de Cultura Económica, México, 1995.

CONSEJO INTERNACIONAL PARA LA CIENCIA. *Guía para Publicaciones Científicas* [en línea]. ICSU Press. Committee on Dissemination of Scientific Information. Disponible en: <http://associnst.ox.ac.uk/~icsuinfor/SpGuidelines.htm> - Fecha de consulta: 04-02-2003.

DELLAMEA, Amalia. "Módulo 1: Panorama de la difusión científica en América Latina y Argentina". En *Material de base. Curso virtual para editores de revistas científicas, técnicas y académicas*. CAICYT (CONICET) y Centro de Divulgación Científica de la Facultad de Farmacia y Bioquímica (UBA). Argentina, 2004 (1).